



## EL ESTADO CIVIL DE LAS PERSONAS EN LA ARAUCANÍA, DESDE 1952 HASTA 2002

Una de las características fundamentales de la población está en relación con el estado civil. Ello muestra las situaciones de las personas en cuanto a sus parejas, lo que tiende a reflejarse en otros aspectos, como la fecundidad, la participación en el mercado laboral y la compra de ciertos bienes y servicios (duraderos y no duraderos), entre otros aspectos.

El proceso de desarrollo económico, con el avance en aspectos de la salud y la educación, propicia que las personas varíen sus preferencias en cuanto a forma de tener pareja y la edad en que lo hacen. Por otro lado, las instituciones legales pueden afectar de manera importante el libre desenvolvimiento social, pues hasta hace muy poco aún no existía ley de divorcio en Chile. Sin embargo, el efecto de esta nueva ley aún no es posible observarse con los datos disponibles.

En el caso de La Araucanía, la estructura de su población mayor a 15 años se muestra a continuación según su estado civil, además de mostrar los datos del promedio nacional a modo de comparación, considerando los resultados del último Censo de Población y Vivienda, de 2002:

ESTADO CIVIL 2002	Porcentaje de las Personas Mayores de 15 Años	
	La Araucanía	PROMEDIO PAÍS
<b>Casado</b>	46,2	46,2
<b>Soltero</b>	35,4	34,6
<b>Conviviente</b>	8,8	8,9
<b>Viudo</b>	5,8	5,2
<b>Separado o Anulado</b>	3,7	5,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población y Vivienda, 2002.

Como se puede apreciar, las diferencias entre la región y el promedio nacional resultan bastante pequeñas. El grupo más importante es el de casados, con el 46,2% en ambos casos. Luego le sigue el grupo de solteros, con cerca del 35%, y los convivientes, que son cerca del 9%. Finalmente, los grupos de viudos y separados o anulados tienen una menor proporción y presentan pequeñas diferencias entre la región y el promedio nacional. Los grupos de personas viudas son ligeramente más importantes en La Araucanía, mientras que con los separados o anulados ocurre lo inverso.



En el interior de La Araucanía resulta interesante observar las diferencias entre zonas urbanas y rurales, pues normalmente las diferencias sociales, culturales y económicas se reflejan en la estructura del estado civil de las personas. En la siguiente tabla se muestran esas diferencias para 2002:

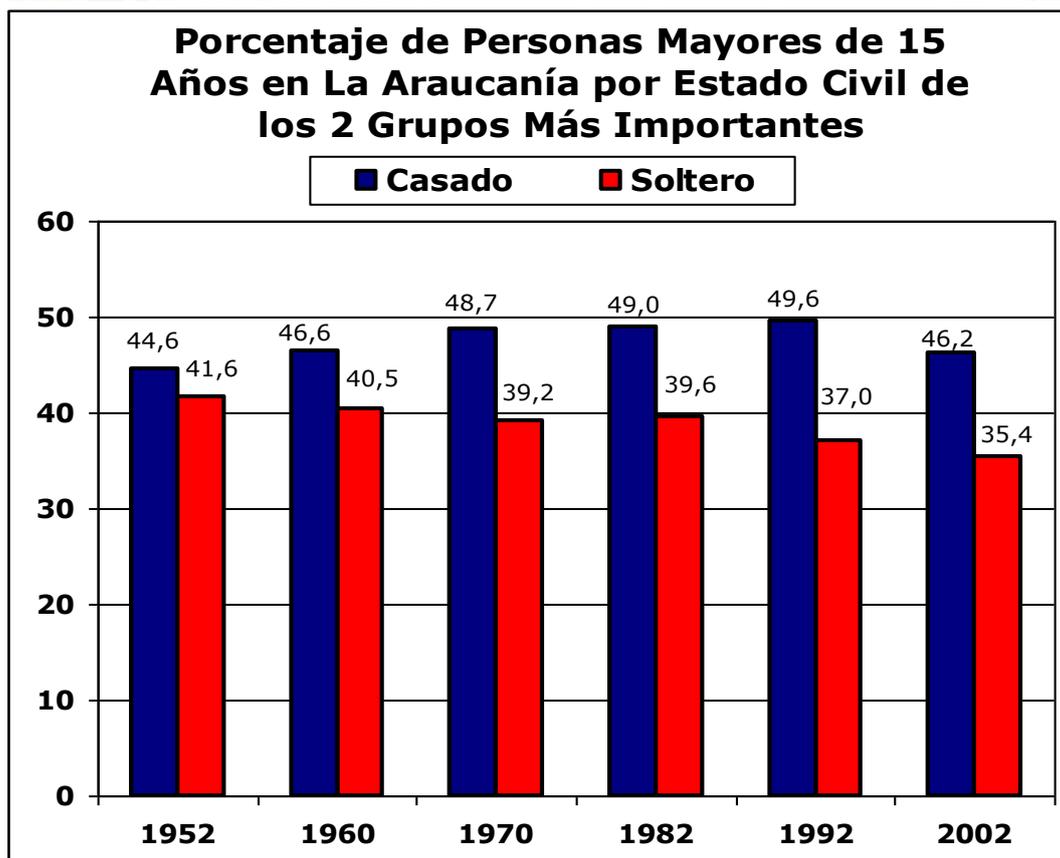
<b>ESTADO CIVIL 2002</b>	<b>Porcentaje de las Personas Mayores de 15 Años en La Araucanía</b>	
	<b>Zonas Urbanas</b>	<b>Zonas Rurales</b>
<b>Casado</b>	45,4	48,1
<b>Soltero</b>	35,9	34,2
<b>Conviviente</b>	8,5	9,4
<b>Viudo</b>	5,7	6,2
<b>Separado o Anulado</b>	4,5	2,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población y Vivienda, 2002.

Aunque las diferencias no son muy amplias, sí es posible apreciar ciertos elementos interesantes. En primer lugar, las personas casadas son un porcentaje mayor en las zonas rurales, al igual que los convivientes y los viudos, en comparación con las zonas urbanas. A la inversa, las personas solteras y separadas o anuladas tienen una participación mayor en las zonas urbanas.

Esto es un reflejo de que en las zonas rurales las personas tienden a vivir más en familias (propias), mientras que en las zonas urbanas las personas tienden a ser más independientes, lo que no significa necesariamente que sean más solitarias, sino que posiblemente muchas relaciones de pareja no generen como resultado el hecho de vivir juntos. Además, el hecho que los separados o anulados tengan una participación menor en el campo es una muestra de cierta tendencia a mantener la tradición o ser conservador en términos familiares.

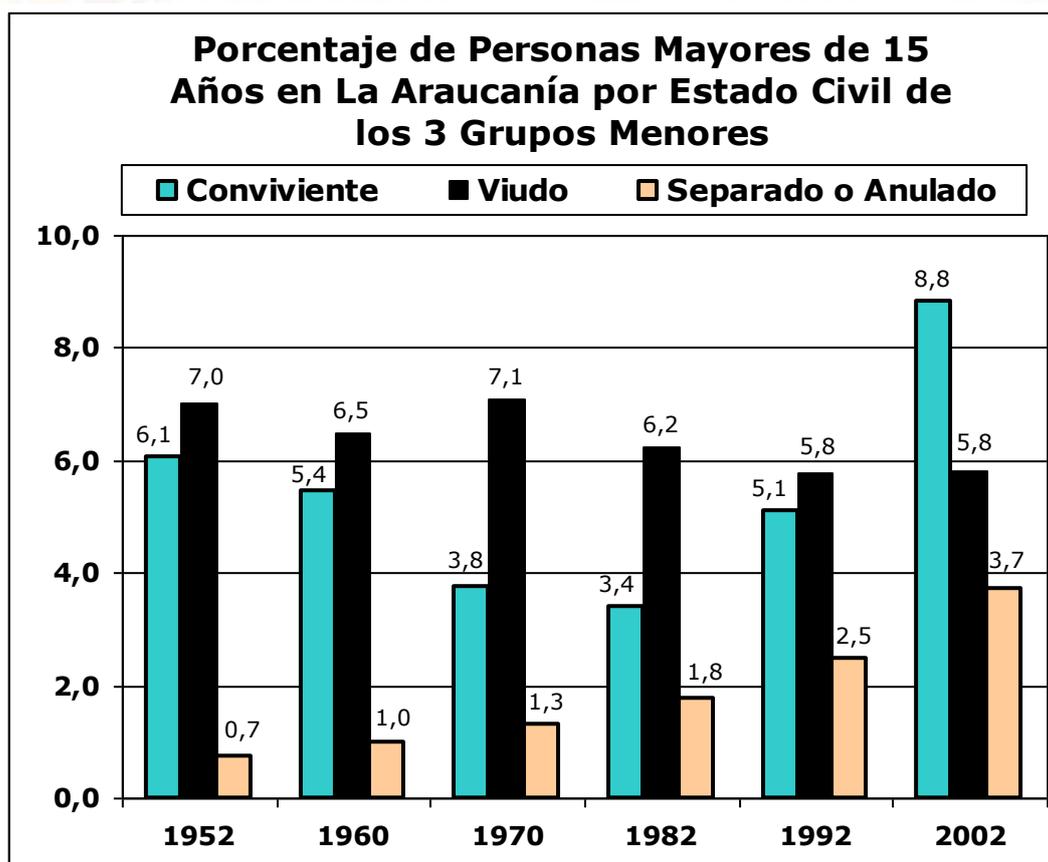
Por otra parte, considerando una perspectiva histórica, tomando los Censos de Población entre 1952 y 2002, es posible apreciar ciertos cambios importantes en la estructura del estado civil de las personas en La Araucanía. Se comienza con los dos grupos que siempre han sido los más relevantes: los de casados y solteros, que en conjunto siempre han representado entre el 80 y el 90% de la población con edad para responder a esa pregunta en los Censos de Población, que es la mayor a 15 años. En el gráfico a continuación se muestra la evolución de estos dos grupos en cuanto al porcentaje del total.



Fuente: Elaboración propia en base a Censos de Población entre 1952 y 2002.

En este largo período se aprecia bastante estabilidad en la participación de estos dos grupos. El grupo de personas casadas siempre ha superado al de personas solteras. Llama la atención que la participación de las personas solteras vaya disminuyendo levemente en estos años, desde algo más del 40% hasta cerca del 35%. En contraste, entre 1952 y 1992 las personas casadas aumentaron su importancia relativa, de cerca del 45% a estar en torno al 50%, pero desde 1992 hasta 2002 hay una reducción en ese grupo.

En cuanto a los otros grupos, que tienen habitualmente una participación menor, en el siguiente gráfico se muestra el porcentaje que representaban entre 1952 y 2002 según los diferentes Censos de Población:



Fuente: Elaboración propia en base a Censos de Población entre 1952 y 2002.

De estos grupos, en 1952 el más importante era el de las personas viudas. Luego de mantenerse relativamente estable entre 1952 y 1970, hay una reducción hasta la actualidad, lo que podría asociarse a la mejoría en las condiciones de salud de la población, que disminuye la posibilidad de que las personas se mantengan durante más tiempo sin pareja debido a su fallecimiento. También podría tener una explicación por el lado del cambio cultural, pues es posible que antes las personas que quedaban viudas no se volvieran a casar debido a ciertos convencionalismos.

En cuanto a las personas del grupo de convivientes, si bien entre 1952 y 1982 tuvieron una reducción importante en su participación relativa (quizás se asocia al incremento en la participación de las personas casadas, tal como se mostró anteriormente), desde entonces hasta la actualidad ha crecido mucho y se ha convertido en el grupo más importante luego de los casados y los solteros. Esto es un reflejo de que en los últimos tiempos ha habido cierta liberación en cuanto a la forma de vivir en pareja, con menos ataduras, lo que de alguna forma debe relacionarse con una menor presencia de la religión en la conducta de las personas.



Por último, en todo este largo período ha ido incrementándose la participación relativa de las personas separadas o anuladas (que se mantienen viviendo sin pareja), lo que de alguna manera es un reflejo de una mayor liberación de las parejas junto con una menor presencia de la religión en las decisiones de las personas casadas.